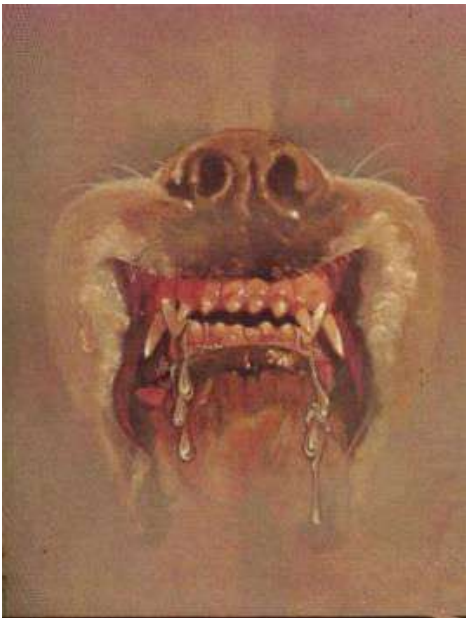


INSOMNIA

EL UNIVERSO DE STEPHEN KING - NÚMERO 5 - MAYO DE 1998

CONTENIDO



CUJO

2- **NOTA DEL EDITOR** - Pasado, presente y futuro

3 - **ACTUALIDAD** - Noticias desde la zona muerta

7 - **BACKSTAGE** - Alumno aplazado

11 - **OPINIÓN** - ¿Estamos leyendo a Stephen King?

14 - **ENTREVISTA** - Miedo a volar

20 - **PUNTOS DE VISTA** - Kubrick resplandece

22 - **IMPRESIONES** - En el misterio, contigo

25 - **A FONDO** - Un fenómeno llamado Stephen King

33 - **E-MAIL** - Hablan los Tommyknockers

36 - **EFEMÉRIDES OSCURAS** - Mayo

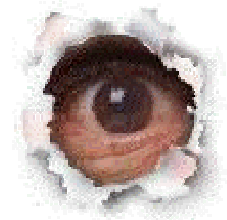
38 - **CRÉDITOS**

«Lo que compras es tuyo, y tarde o temprano lo que es tuyo volverá a tí».
(Cementerio de animales)

Pasado, presente y futuro

Las notas y artículos que publicamos en **INSOMNIA** pueden referirse a diferentes etapas de la vida creativa de Stephen King. No sólo nos dedicamos a la actualidad o al presente del maestro del terror.

En números anteriores, ya hemos publicado análisis de viejos libros (*Misery*) o películas (*Eclipse total*), así como entrevistas y debates de algún tiempo atrás. Eso sí, el condimento de actualidad tratamos de no dejarlo de lado. Pero... ¿a qué viene todo esto? A qué este número tiene una particularidad: en la lectura de los artículos es posible distinguir claramente el pasado, presente y futuro de la obra de King.



El **pasado** se manifiesta con un «punto de vista» sobre el viejo film de *El resplandor*, de ese genio cinematográfico llamado Stanley Kubrick. Lo interesante de esta opinión es que no fue realizada ahora, a la distancia; sino en el momento de estreno de la película, allá por el año 80. El otro artículo perdido en el tiempo es una interesantísima visión de la obra de King, realizada por Elvio Gandolfo, escritor y crítico argentino. Si bien algunos podrán no coincidir con aspectos del análisis de Gandolfo, cabe aclarar que fue escrito hace más de 17 años, cuando apenas King llevaba editado 6 libros. Realmente vale la pena la lectura de esta nota, debido al profesionalismo con la que fue escrita.

El **presente** nos encuentra con la transcripción de la última entrevista televisiva realizada a King, durante el pasado mes de abril, en el programa *Dennis Miller Live*, y en donde habló del miedo a volar. También, y mientras aguardamos el estreno, revisamos la cronología de inconvenientes que debió enfrentar la realización de la película *Apt Pupil*, basada en el cuento *Alumno aventajado*.

El **futuro** también tiene lugar en este número. «¿Cómo es posible?», se preguntarán ustedes. La respuesta es simple: *Bag of Bones*. Nuestro habitual y desinteresado colaborador Kevin Quigley ya leyó una copia previa del futuro libro, y nos cuenta de que se trata, con su particular estilo de «fan crítico» de King. (Atención: este artículo contiene información sobre situaciones y personajes de la historia. Aquellos que no deseen conocer nada todavía sobre el libro, no lean el mismo).

Finalmente, Metalian (otro colaborador habitual) analiza un problema que sufrimos en el **pasado**, en el **presente**, y seguramente en el **futuro**: las malas traducciones al castellano. Un ejemplo concreto da comienzo a una investigación que promete continuar.

¡Nos despedimos hasta junio, fecha de nuestro futuro número!



Noticias desde la zona muerta

BAG OF BONES TIENE FECHA

El 22 de septiembre será la fecha de aparición de *Bag of Bones*, el nuevo libro de King. Será justo un día después del cumpleaños número 51 de Stephen. Quizás la publicación de este trabajo sea una especie de regalo de cumpleaños para el maestro del horror contemporáneo.

KING EN CONCIERTO

El próximo 8 de mayo subirán nuevamente a escena los *Rock Bottom Remainers*, el grupo de *rock* que integran Stephen King y otros amigos escritores (ver artículo en **INSOMNIA** N°4). En esta ocasión será con fines benéficos y en Bangor, la ciudad donde vive el rey del terror. Igual que en la última presentación, el cantautor Warren Zevon será el invitado de honor.

LA SECUELA DE CARRIE

Se conoció un adelanto de lo que será el guion definitivo de la ya anunciada película *Carrie II*. En la misma, la actriz Amy Irving (que interpretara en la película original a Sue Snell) será el único personaje de la historia anterior que formará parte del elenco. En esta ocasión, ella es consejera en una escuela de altos estudios, donde conoce a una adolescente (interpretada por Emily Bergl), que será la nueva «Carrie»; ya que una broma que le realiza el equipo de fútbol de la escuela desata su ira y sus poderes telekinéticos. Otros actores que participan de la misma son Jason London y Dylan Bruno. La producción corre por cuenta de Paul Monash (que produjo la película original) y Patrick Palmer. El guion es de Rafael Moreau (*Hackers*).

OTRO FILM NO DESEADO

La historia parece no terminar nunca. Desde que empezamos a publicar la revista, esta sección se llena con noticias de proyectos y/o estrenos de films que llevan el nombre de Stephen King, pero que nada tienen que ver ni con él ni con su obra. El caso más patético se presenta ahora, que se anuncia para el 21 de julio el estreno de *Children of the Corn 5: Fields of Terror* (*Los chicos del maíz 5: Campos de terror*). Obvian más comentarios por el momento. Mejor pasemos a la noticia siguiente.

STEPHEN KING EN LA TV

Recientemente Stephen King participó del programa televisivo de entretenimientos *Jeopardy*, junto a otras figuras norteamericanas como Regis Philbin y Robyn Quivers. Si bien quedó en segundo lugar, y no pudo llegar al «Final Jeopardy», ganó la suma de 12.500 dólares para la entidad que él representaba, el YMCA de Bangor. Este *show* se emitió el 30 de abril.

LA REALIDAD SUPERA A LA FICCIÓN

El 21 de abril pasado, el canal *Court TV* de la televisión norteamericana, puso en el aire partes de un juicio titulado *Un asesino en clase*, que fue un caso de la vida real similar al libro *Rabia*, que Stephen King publicara con el seudónimo de Richard Bachman. El incidente tuvo lugar en 1996, cuando un adolescente tomó de rehén a toda la clase de Álgebra, asesinando a dos estudiantes y a una maestra. En el programa se vio una pequeña aparición de King, opinando sobre el trágico acontecimiento.

NOMINACIONES AL PREMIO BRAM STOKER 1997

Finalmente, la Asociación de Escritores de Horror anunció los nominados para recibir el clásico premio Bram Stoker, que anualmente se entrega con el fin de premiar los mejores trabajos literarios de los géneros de fantasía y terror. En el pasado número de **INSOMNIA** ya habíamos adelantado que una novela corta de Stephen King (*Everything's Eventual*, aun inédita en castellano) había sido prenombrada en la categoría «Novela». Finalmente, quedó seleccionada entre las cinco mejores. Veamos la lista completa:

- *The Word*, por Ramsey Campbell (*Revelations*)
 - *Everything's Eventual*, por Stephen King (*Fantasy & Science Fiction Magazine*, Oct. 97)
 - *The Big Blow*, por Joe R. Lansdale (*Revelations*)
 - *Coppola's Dracula*, por Kim Newman (*Mammoth Book of Dracula*)
 - *The Zombies of Madison County*, por Douglas E. Winter (*Dark of the Night*)
-

EL PILOTO NOCTURNO EN VIDEO

La última adaptación fílmica estrenada sobre una historia de King, *The Night Flier* (*El Piloto Nocturno*), será editada en video el 26 de este mes, según informó un comunicado de prensa de la empresa HBO Home Video.



Cabe recordar que esta película tuvo muy buenas críticas, por parte de los medios especializados, al momento de su estreno cinematográfico. Incluso la revista *Fangoria* (una de las más importantes del género) la calificó como «la mejor adaptación de King desde Misery».

ACTOR SE BUSCA

Fincannon & Associates Inc., una compañía americana de casting, está a la búsqueda de un actor que dé con el perfil necesario para interpretar el personaje de John Coffey en el próximo film *The Green Mile*, basado en la novela serial de Stephen King. En próximas semanas sabremos quién será el afortunado que acompañará a Tom Hanks (que interpretará a Paul Edgecombe) en esta película que dirigirá Frank Darabont.

LA OPORTUNIDAD DE SER INMORTAL

Aquel que realice la colaboración monetaria más alta, en un concurso que se está realizando para obtener fondos para la Orquesta Sinfónica de Bangor (Maine, USA), será recompensado con darle su nombre a un personaje de alguna historia que escriba Stephen King.

Realmente una idea original la que se les ocurrió al personal de la Orquesta para obtener dinero; muchos ya realizaron su donación, con la secreta esperanza de dejar su personalidad a manos de Stephen King.

A fines del mes de abril pasado, se realizaba una cena en la Universidad de Maine donde se sabría el nombre del ganador, así como el monto de lo recaudado.

EL RESPLANDOR EN LASERDISC

La miniserie de televisión *El resplandor (The Shining)* será editada en *laserdisc* el 8 de este mes, en Japón. La duración total será de 274 minutos, y costará aproximadamente USD 115

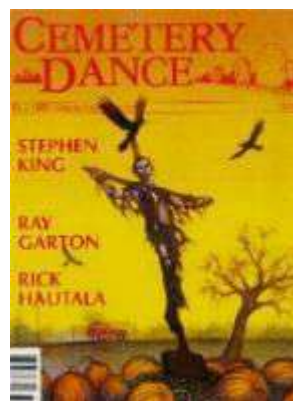
EL CUERVO

Aparentemente, está la posibilidad de que King contribuya con una historia para una nueva colección de cómics de *El Cuervo (The Crow)*. Cabe recordar que *El Cuervo* es un oscuro antihéroe cuyas historias han tenido gran éxito en el comic. Además, fue llevado a la pantalla grande en dos oportunidades. En la primera, perdió la vida en un accidente de filmación el actor Brandon Lee (hijo del recordado Bruce Lee), quién interpretaba al héroe.

CEMETERY DANCE

The Best of Cemetery Dance es una antología que recopila, en casi 800 páginas, los mejores relatos publicados por la revista *Cemetery Dance*, especializada en literatura fantástica y de horror.

Entre los autores que figuran se encuentran Dean Koontz, Jack Ketchum, Ramsey Campbell, Ray Garton, Poppy Z. Brite y, por supuesto, Stephen King (con el relato *Chatterly Teeth*, que fuera publicado en *Pesadillas y alucinaciones* con el título *La boca saltarina*).



SE ANUNCIA LEYENDAS

El libro que contendría un nuevo relato de King (*Little Sisters of Eluria*) relacionado con la saga de *La Torre Oscura* ha cambiado de título. Ahora se llamará *Legends: Stories by the Masters of Modern Fantasy*. Será publicado en octubre, por la editorial *Tor*.

Previamente, será publicada una edición limitada de 200 ejemplares al precio de USDE 250 o quizás más. La particularidad de esta edición es que estará firmada por cada uno de los autores que aportaron relatos a la antología: Stephen King, Terry Goodkind, Terry Pratchett, George R.R. Martin, Anne McCaffrey, Orson Scott Card, Robert Silverberg, Neil Jordan, Ursula K. LeGuin y Raymond Feist, entre algunos otros.

EL REGRESO DE NIGHT GALLERY

Las compañías Universal y NBC están trabajando en forma conjunta para promover el regreso de la recordada serie *Night Gallery* (*Galería Nocturna*), que brillara en los años 70 de la mano de su creador, Rod Serling (también creador de *La dimensión desconocida*). Para la realización de un episodio piloto, los productores Tom Thayer y Dave Phillips ya hablaron con Stephen King y Clive Barker, para que contribuyan con historias. Se rumorea que la historia de King elegida podría ser *El coco* (*The Boogeyman*), que apareciera en el libro *El umbral de la noche*.

La mayoría de las noticias publicadas en esta sección son extraídas de los sitios de Internet de Ed Nomura, Kevin Quigley y Lilja's Library



Alumno aplazado



Ian McKellen

Los problemas de la película *Apt Pupil*, que se estrenará en octubre de este año

Apt Pupil, la película basada en la historia de Stephen King, publicada en el libro *Las cuatro estaciones* con el título *Alumno aventajado*, ha tenido innumerables problemas desde el mismo momento de su gestación. Esto ha producido que haya sido noticia varias veces, y no por la calidad de la misma, que recién podrá verse en octubre de este año, cuando llegue a los cines de Estados Unidos. Una vez más, su estreno ha sido pospuesto, ya que se había informado que se estrenaría el pasado mes de febrero. Mientras esperamos ese momento, repasemos la cronología de inconvenientes.

Ficha Técnica

Película: *Apt Pupil*

Estudio: TriStar Pictures

Producción: TriStar Pictures / Phoenix Pictures / JD Productions / Bad Hat Harry Prods / Happy Ending Prods

Fase del proyecto: En espera del estreno

Actores: Ian McKellen (Arthur Denker/Kurt Dussander), Brad Renfro (Todd Bowden), Joe Morton, David Schwimmer, Kevin Pollack, Bruce Davison, Elias Koteas, Joshua Jackson

Director: Bryan Singer

Guión: Brandon Boyce.

Productores: Don Murphy, Jane Hamsher, Bryan Singer

Productores asociados: Tom DeSanto, John Ottman, Jay Shapiro

Editor: John Ottman.

Director de fotografía: Newton Thomas Sigel

Premisa: Un adolescente se transforma en «alumno» de un excomandante nazi, prometiendo guardar silencio si el viejo alemán le cuenta las atrocidades cometidas en los campos de concentración

Fecha de estreno: Octubre de 1998

Comentarios: El último estreno del director Bryan Singer, *The Usual Suspects* (*Los sospechosos de siempre*), estuvo en la lista de los Top 10 de los estrenos de 1995, según varios críticos importantes. Esto sienta un importante precedente para pensar que estaremos ante un buen producto.

Cronología

Diciembre, 1995

Se anuncia la primera versión del film, que finalmente nunca se haría por problemas económicos. La protagonizarían Ricky Schroeder (como Todd Bowden) y Nichol Williamson (el actor británico que interpretó a Merlín en *Excalibur*) en el rol de Denker-Dussander.

Abril 28, 1996

El actor John Malkovich está interesado en sumarse al proyecto, que comienza a producirse. Finalmente, no lo haría.

Julio 8, 1996

El actor Brad Renfro es forzado a completar otro film programado previamente, antes de terminar su trabajo en esta película. Esto atrasa los comienzos del trabajo principal de fotografía hasta el mes de octubre.

Agosto 12, 1996

Una de las compañías productoras, *Spelling Films*, abandona el proyecto.

Septiembre 8, 1996

El proyecto se pospone debido a «problemas» entre las dos principales compañías productoras. La filmación, se anuncia, comenzaría en febrero de 1997. Como contrapartida, la compañía Phoenix Pictures (de Mike Medavoy) se suma al proyecto en el lugar que había dejado vacante Spelling Films.

Diciembre 30, 1996

Se informa que John Ottman compondría la banda de sonido de la película.

Marzo 11, 1997

El director, Bryan Singer, informa que el guion del filme es «*considerablemente diferente*» de la historia de King en la que está basada.

Marzo 18, 1997

Se conocen algunos nombres de los personajes.

Abril 5, 1997

David Schwimmer se suma al elenco como el consejero de Renfro.

Abril 18-29, 1997

Empiezan las primeras acciones legales contra los productores, debido a una controvertida escena. Si bien algunas cosas no quedaron muy claras, parece que el incidente gira alrededor de una escena en las duchas de un gimnasio escolar, con varios adolescentes desnudos o semidesnudos, como parte de un sueño. Uno de los

jóvenes actores involucrados declaró que no había sido informado previamente de esta particularidad de la escena en cuestión. De esta forma comenzó la demanda contra Phoenix Pictures, a la que se sumaron otro grupo de actores, también adolescentes. La revista Entertainment Weekly se ocupa ampliamente del tema, por lo que la película comienza a obtener prensa gratuitamente.

Junio 15, 1997

La producción decide continuar con la filmación de la película, aunque el set estuvo cerrado al periodismo y al público en general, para evitar problemas mayores. Se anuncia la participación del actor Joshua Jackson (*The Mighty Ducks*), que interpreta a un amigo de Todd.

Agosto 26, 1997

Se anuncia que el film será estrenado en febrero de 1998 (tal cual anunciáramos en **INSOMNIA** hace unos números).

Octubre 21, 1997

Si bien pareciera que nada ocurrió, el incidente con los adolescentes de la escena filmada el 2 de abril, no ha sido olvidado. La investigación (liderada por William Fuller) de la División Californiana de Labor concluyó semanas atrás. Las conclusiones no fueron informadas, debido a que decidieron colaborar con el secreto de sumario impuesto por el Bureau de Investigaciones Juveniles (una división del FBI, comandada por Gill Garcetti). Fuentes extraoficiales declararon que la profundidad de la investigación se debe a la gravedad del hecho, que seguramente desemboque en juicio en pocos meses más.

Diciembre 12, 1997

Se conoce una crítica anónima de un avance de la película:

«Horrorífica y muy entretenida. Esta es la clase de película que permanece en tu cabeza varios días después de verla. Ian McKellen interpreta en forma increíble a un nazi que le enseña al estudiante Brad Renfro las atrocidades ocurridas en los campos de concentración. La dirección de Bryan Singer es soberbia y la música (no sé quién la compuso) es atrapante. Si tengo que elegir una palabra para describir el film, sería: ¡WOW!. Vayan a ver Apt Pupil antes que se arrepentan».

Diciembre 23, 1997

Las acciones legales contra los productores del film, que alegaban que se habían violado las leyes de pornografía infantil, finalmente no desembocarán en juicio. Se adujo falta de evidencia, aunque una coalición de padres de jóvenes involucrados llamó a un boicot público al film para el momento de su estreno.

Enero 10, 1998

Una buena para los productores del film. Uno de los adolescentes que filmaron la controvertida escena declaró lo siguiente: *«Yo formé parte de la escena con desnudos en el gimnasio de la escuela, y al menos fuimos avisados 10 veces que si elegíamos esa parte, estaríamos en el desnudo. También nos informaron que si nos sentíamos incómodos, no participaríamos de la escena. Hablé con Tom DeSanto y el*

resto del equipo y debo decir que son grandes personas. Yo pienso que nadie en su sano juicio 'forzaría' a un adolescente de 14 años a aparecer desnudo...».

Febrero 3, 1998

La causa judicial permanece aún viva, y los demandantes contrataron los servicios de la abogada Susan Carpenter (más conocida por ser la abogada en el caso de Paula Jones, donde estuvo involucrado el presidente Bill Clinton). El caso cobra más fuerza que nunca, y la revista Premiere analiza el mismo. Se vuelve a hablar de un posible boicot en el estreno.

Marzo 4, 1998

Se pospone el estreno para octubre de este año.

?????

¿Podremos ver en algún momento el film, o continuarán los problemas de esta, la más controvertida adaptación de una historia de Stephen King?

Publicado originalmente en el sitio web de Corona Productions (1998)



¿Estamos leyendo a Stephen King?



Buscando errores en las traducciones al castellano de las historias de King

¿Estamos leyendo realmente a Stephen King?

No sé si alguno de vosotros se ha hecho esta pregunta alguna vez, yo sí. Incluso he comprado algún que otro libro en inglés para intentar comparar las traducciones con el original. Hace unos días, sin nada que leer, comencé a estudiar un relato que aparece en el libro *Horror 3* de la editorial *Martínez Roca*. El relato era *Norias: Un relato sobre el juego de la lavandería*. Luego recordé que ese mismo título aparece en *Historias fantásticas*, de Plaza & Janés, y decidí comparar las traducciones.

Incluyo en este comentario las líneas iniciales de ambas traducciones.

¡Sorpresa!.

¡No se lo van a creer!.

¡Juzguen ustedes mismos hasta que punto estamos o no leyendo a Stephen King!

Ejemplo 1

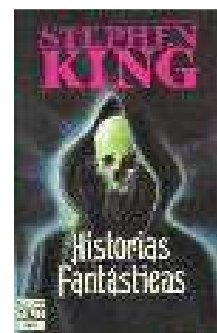
Libro: *Historias fantásticas (Skeleton Crew)*

Editorial: Plaza & Janés

Traducción: Rosa S. De Naveira

Relato: *Ruedas: Un cuento de lavandería (El lechero, #2)*

Relato original: *Big Wheels: A tale of the Laundry Game (Milkman #2)*



Rocky y Leo, ambos borrachos como los últimos amos del mundo, bajaron despacio por Culver Street y luego por Belfour Avenue en dirección a Crescent. Iban metidos en el Chrysler 1957 de Rocky. Entre los dos, mecida con cuidados de borracho sobre el lomo monstruoso del árbol de transmisión, descansaba un cajón de botellas de cerveza Iron City. Era la segunda caja de

la tarde..., la tarde había empezado a las cuatro, que era la hora de la salida de la lavandería.

—¡Mierda de semáforos! —dijo Rocky, parándose bajo la luz roja colgada en la intersección de Balfour y la carretera 99. No contaba con el tráfico, en ambas direcciones, pero echó una mirada solapada detrás de ellos. Medio bote de I.C. adornado con el retrato chillón de Terry Bradshaw, descansaba contra su bragueta. Bebió un trago y giró a la izquierda, a 99. El motor se quejó malhumorado al arrancar, pesadamente, en segunda. Hacía un par de meses que el Chrysler se había quedado sin primera.

-Dame un poste y me cagaré en él— ofreció Leo amablemente.

-Qué hora es? Leo levantó su reloj hasta que casi tocó la punta de su cigarrillo y entonces aspiró con fuerza para poder ver la hora.

Ejemplo 2

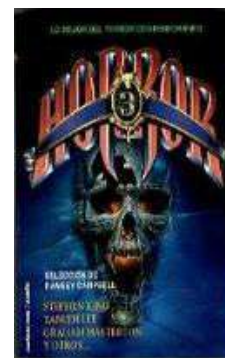
Libro: *Horror 3*

Editorial: Martínez Roca

Traducción: Jordi Fibla

Relato: *Norias: Un relato sobre el juego de la lavandería*

Relato original: *Big Wheels: A tale of the Laundry Game (Milkman #2)*



Borrachos como los últimos señores de la creación, Rocky y Leo recorrían lentamente las calles de Crescent en el Chrysler de Rocky, un modelo del año cincuenta y siete. Entre ellos, colocada en equilibrio, con el descuido de los beodos, sobre la joroba monstruosa del eje del vehículo, había una caja de cerveza Kleinblatt. Era la segunda caja de la velada, que había comenzado a las cuatro de la tarde, la hora de marcar la ficha en el trabajo.

—Me cago en diez —dijo Rocky, deteniéndose ante el semáforo en rojo en el cruce de la calle Mason y la carretera 99. No miró a los lados, pero echó un furtivo vistazo hacia atrás. Una lata de cerveza semivacía reposaba entre sus muslos. Tomó un trago y giró a la izquierda, tomando la carretera 99. El Chrysler emitió un fuerte chirrido al iniciar la marcha en segunda velocidad; había perdido la primera un par de meses atrás, en agosto—. ¿Qué hora es?

Leo acercó el reloj a la punta de su cigarrillo y aspiró varias veces hasta que la lumbre le permitió ver la hora.

Conclusiones

¿A que resulta increíble? Solo necesitamos el original para ver si alguno de los dos relatos respeta algo del mismo, puesto que no coinciden ni en la marca de la cerveza.

He decidido continuar con estas comparaciones, iré comprando poco a poco los originales e intentaré comparar las traducciones. De momento seguiremos leyendo lo que supuestamente escribe Stephen King.

Os mantendré informados.

Hasta la vista.

Metalian

Un fanático más



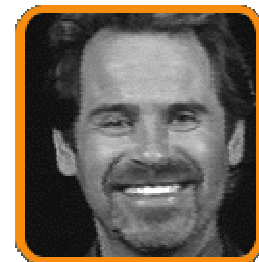
Miedo a volar



Stephen King habla sobre uno de los temas que realmente lo aterroriza, y explica el origen de *The Langoliers*

El pasado 3 de abril Stephen King participó en un reportaje que le realizó Dennis Miller, periodista norteamericano. Fue durante la emisión del programa *Dennis Miller Live*, que se transmite por la cadena HBO, y en el mismo dio su opinión sobre el tema central de dicha entrevista: el miedo a volar. A continuación presentamos la transcripción íntegra de la misma.

Dennis Miller: El invitado de esta noche ha escrito realmente más libros de los que yo he leído. Señoras y señores, demos la bienvenida a Stephen King. Steve...



DENNIS MILLER

Stephen King: ¿Qué tal estás?

DM: Gracias por venir. Sé que tienes miedo a volar, así que ¿por qué has venido? ¿Cómo has venido?

SK: Bien, he venido en un vuelo de United Airlines. Y volé en primera clase porque siento que si va a haber un accidente quiero tener una vista de primera clase del impacto. Y...

DM: Expón tu postura.

SK: ... bueno, no hay que perder el tiempo en caso de incendio, ya sabes, y si estás en la última fila eso puede pasar.

DM: ¡Así es como quiero que piense Stephen King!

SK: Bueno, supongo que todo tiene que ver con el lugar. No creo que los latidos de mi corazón hayan pasado de 150 en este vuelo en concreto. Lo que pasa es que estoy a 90 por minuto, se cierra esa puerta...

DM: Bien.

SK: En el momento en que cierran la puerta tú estás allí. Cualquier cosa puede suceder.

DM: Exacto. Bueno, algunas veces puedo resumir eso en el conocimiento zen, pero la mayoría de las veces que oigo cerrarse la puerta, pienso: ¡abrid la jodida puerta!

SK: ¡Abrid la jodida puerta!. Pero tienes que viajar y lo que se hace es lo que yo hago: imaginar lo peor. Eso es lo que yo hago.

DM: Sí.

SK: Y, realmente, lo tienes en la cabeza. Acabará sentándome al lado de alguien que dirá «¿De dónde saca sus ideas?». Y yo diré «Jesucristo, nunca he oído eso antes. ¿De dónde saco mis...?». Pero si te encuentras a 40.000 pies de altura y hay turbulencias, la última cosa que quieres es que te pregunten eso otra vez cuando el avión se cae. Yo estaba bien hasta que, a los 28 años, miré fuera del avión un día y vi que allí no había ningún carril de parada de emergencia. Estás allí y si te caes...

DM: Así de petrificado me quedo yo, pero siempre puedo darme ánimos. Tú también puedes hacerlo, ¿no?

SK: Estoy aquí.

DM: Sí.

SK: He venido y supongo que regresaré el lunes. Y creo...

DM: ¡Quédate a vivir aquí con nosotros!

SK: Bueno, siempre se puede alquilar un coche, con una tarifa de sólo ida. Pero uno de estos días se acabará.

DM: Sí, se necesita la tarifa.

SK: Me voy a subir al avión y se caerá a mitad de camino y me quedaré jodidamente helado. Eso es, eso será el final.

DM: Estarás allí para siempre.

SK: El peor...

DM: ¿Cuál es tu peor panorama? ¿Cuál es tu peor panorama en un vuelo?

SK: Oh, no.

DM: ¿Cuál es la peor situación que puedes imaginar? Vas hacia abajo y te dicen que te agaches y te protejas, y te cubres la cabeza con una novela de Clive Barker.

SK: La peor, la peor situación es cuando miras por la ventana y ves al pequeño gremlin verde de la película *Twilight Zone* tirando de la tapa del motor.

DM: Sabes que el gremlin miraba por la ventana diciendo «*Estoy asustado, es el tupé de Shatner*».

SK: Exacto. Hace unos diez años American Airlines solía tener en primera clase un monitor para que pudieras ver cómo el avión despegaba...

DM: Yo también odiaba eso.

SK: ... y se podía ver cómo aterrizaba el avión. Pero tú no quieres mirar eso. Tú no lo mirabas, yo no lo miraba. Pero hubo un avión que se estrelló en Chicago. ¿Puedes imaginarte viéndote a ti mismo cómo te estrellas? Es la peor situación por lo que a mí concierne. Ya sabes, «*Oh, nos estamos cayendo, mira que vista*».

DM: Yo soy muy compulsivo así que estoy seguro que habría cambiado a otro canal.

SK: Seguro, seguro.

DM: ¡Hey, mira los *Flintstones*!

SK: Ponles una banda sonora de Michael Bolton o Bette Middler cantando *El viento bajo mis alas*.

DM: ¿Has visitado alguna vez a un terapeuta o lo has discutido con un grupo de apoyo o algo similar?

SK: Fui a una terapeuta y me dijo: «*Tiene que imaginar que su miedo es como una pelota que puede encerrar en su mano*», y lo primero que se me ocurrió fue que aquella dama no sabía cuánto miedo tenía yo. Puede que reduzca mi miedo hasta el tamaño de una pelota de fútbol, pero el miedo es mi vida y sólo puedo hacerlo así de pequeño. Pero realmente funcionó durante un tiempo y podía despegar, y eso es una cuestión fisiológica. Volar me aterroriza pero me subí a un avión y, por un rato, era capaz de controlar las cosas. Y entonces me encuentro descendiendo hacia el aeropuerto de Bahmingdale en un *Lear 35* cuando atravesamos unas turbulencias y fue como chocar contra una pared de piedra en el cielo. Pensé que habíamos muerto. Pensé que todo se había acabado. La máscara de oxígeno salió de su sitio. Y nunca quieres ver una máscara de oxígeno...

DM: ¡Ah!

SK: ...excepto en esa película del principio. Los asientos salieron volando. Tenía puesto el cinturón de mi asiento, pero podía haberme roto el cuello. La comida estaba por todas partes. Tenía uvas en mi ropa interior cuando todo acabó.

DM: *Fruit of the Loom*

SK: Sí, *Fruit of the Loom*, eso es.

DM: Pero...

SK: Y el miedo chorreaba de mi mano como mocos, estaba por todas partes. Ese fue el final de mi pelota de miedo. Nunca he podido hacerla volver.



STEPHEN KING

DM: Hay una novela titulada *La muerte de la pelota de miedo*.

SK: Es estupenda.

DM: ¿Qué piensas que hay detrás del miedo? ¿Tienes miedo a morir? ¿Es eso o qué?

SK: Creo que es el momento entremedias... Ya sabes, los pilotos tienen esa voz sureña como la de Wally Sherod, suenan como un astronauta, es más o menos como «*Amigos, tenemos un pequeño problema... La vamos a joder y morir*». Eso es lo que a mí me parece.

DM: Como Chuck.

SK: Eso me parece a mí... Sí, justo como Chuck... A 40.000 pies puedes tener 72 ó 73 segundos entre el comienzo del descenso y el impacto real. Ese momento es el que me da miedo.

DM: ¡Cristo! Podrías escribir dos libros en ese tiempo.

SK: No, no en ese estado. Pero mira, la cuestión es, yo volaría en un avión contigo porque tiene que haber unos pocos de nosotros en cada vuelo.

DM: ¡Oh, sí que hay!

SK: Nosotros sostenemos el avión. El vuelo que tienes que temer es aquel en el que nadie tiene miedo a volar. Esos son los vuelos que se estrellan. Créeme. Tiene que haber tres o cuatro personas que estén aterrorizadas. Nosotros sostenemos el avión en el aire.

DM: Exacto, los grados de rigidez en nuestros cuerpos mantienen las alas arriba.

SK: No, es una especie de cosa psíquica porque, si no, no funcionaría de ninguna manera. Cualquiera con medio cerebro sabe que no funcionaría. Tú ves esos diagramas y hay como flechas en las alas. Hay flechas y flechas bajo las alas pero cuando miras por la ventana nunca ves una flecha en toda tu vida. Por eso es por lo que pienso que es una fuerza psíquica, y uno solo no tiene la suficiente.

DM: ¿Qué hay acerca de lo que siempre se dice, se supone que para calmarte, que volar es más seguro que conducir por la carretera? ¿Te lo crees o es sólo...?

SK: Bueno, también se dice que uno de cada cincuenta automovilistas que adelantamos está borracho. Piensa cuántos son. Probablemente adelantamos más coches en Sunset Boulevard, viniendo hacia aquí, que los que hay sobre Los Angeles esta noche. Creo que se manipulan los números.

DM: Es una cuestión de matemáticas.

SK: Es una cuestión de matemáticas pero, esencialmente, tienes a todos esos pilotos allí arriba, en el extremo de la condición física, y están sobrios. Cuando se dice que el riesgo es como el de que caiga un rayo, yo no me lo creo.

DM: ¿Qué hay acerca de *The Langoliers* *? ¿Surgió de tu miedo a volar? ¿Esa fue la inspiración?

SK: Sí, pensaba que sería estupendo si pudieras dejarte sin conocimiento a ti mismo durante el vuelo. Sería lo ideal.

DM: Ese fue el punto de partida.

SK: Sí, sí. Estaba volando con unos tipos que tenían un pequeño jet y dije, sería estupendo que no tuvieras que enterarte de nada. Si se pudiera tener un agujero negro en la cabeza. Y uno de los tipos me dijo, «*Bueno, podemos bajar el oxígeno y lo conseguirías*». Y yo dije, «*Hazlo*». No lo hicieron... pero yo conseguí una historia.

DM: A todo el mundo le gusta sentirse raro cuando están contigo porque piensan que eres raro. Pero yo...

SK: Sí.

DM: ... yo recuerdo que hace unos años estaba en Pittsburgh trabajando en un programa infantil, y allí estabas tú, en un cementerio, contando historias de Halloween. Te grabamos para ese programa infantil que yo estaba haciendo, sentado en una lápida, contando historias. ¿Lo recuerdas o me lo estoy imaginando?



STEPHEN KING

SK: Estás completamente equivocado.

DM: ¿Sí? Lo juraría. Recuerdo a un tipo llamado Arthur Greenwald. Era un programa titulado *Punchline* y tu chico pequeño estaba allí. ¿No salió de extra en la película *Creepshow*?

SK: Realmente sí, era el chico del principio de...

DM: En *Creepshow*.

SK: Sí.

DM: Y recuerdo que le preguntaste cómo había ido la película ese día y él respondió, «*Bueno, tenía gusanos reptando*», y era como si vosotros dos estuvierais hablando de un partido de la liga menor. Y pensé, lo misterioso es como el béisbol porque, oh, sí, entonces te meten el clavo en la cabeza.

SK: Ah, era Joe, tenía diez años, e interpretaba el papel del hijo de un padre que le pegaba en la película. Una noche, después del trabajo, fuimos a un MacDonal'd's y él no se había quitado el maquillaje. Yo conducía el coche. Entonces llevaba barba y parecía un degenerado, y el chico la cara maquillada, toda llena de magulladuras. Y lo siguiente que supe fue que la policía nos tenía en la parte de atrás del vehículo, y que Joe estaba comiendo y diciendo «*Sólo es una película, estoy bien, sólo es una película, oficiales*».

DM: Sí, a quemarropa. Hey, es tiempo de las noticias. ¿Puedes quedarte?

SK: Sí, seguro.

DM: Stephen King, señoras y señores.

* **Nota:** *The Langoliers* es un relato aparecido en *Four Past Midnight* (*Cuatro después de la medianoche*), conocido en castellano como *Los langoloides* o *Los langorieros*.

Traducción de Luis Braun



Kubrick resplandece

Película: *El resplandor (The Shining)*

Duración: 146'

Dirección: Stanley Kubrick

Guión: Diane Johnson - Stanley Kubrick

Actores: Jack Nicholson, Shelley Duvall, Danny Lloyd

Estreno: 1980

Basada en la novela de Stephen King *The Shining*



En la nómina de los grandes autores del cine contemporáneo (aquéllos que hacen de cada film una obra personalísima, inconfundible), no se debería omitir el nombre de Stanley Kubrick (nacido en New York, 1928), un realizador significativo aún en sus errores. Empecemos por señalar que Kubrick no es un director prolífico (por comparación con otros), ya que entre el primer título, *Fear and Desire* (1953), y el último, *The Shining* (1980) que en la Argentina se llamaría *El resplandor*, su filmografía incluye solamente once obras. Pero entre esas once están *The Killing* (*Casta de malditos*, 1956), *Paths of Glory* (*La patrulla infernal*, 1957), *Dr. Strangelove, or How I Learned To Stop Worrying and Love the Bomb* (*Doctor Insólito...*, 1963), *2001: A Space Odyssey* (*2001, odisea del espacio*, 1968), *A Clockwork Orange* (*La naranja mecánica*, 1971, aún prohibida por la censura aborigen) y *Barry Lyndon* (ídem, 1975), una producción verdaderamente representativa de quien la creó.

Kubrick es un notorio obsesivo, un detallista de ésos que nacieron para atormentar a las compañías que lo respaldan económicamente. Ya en *Paths of Glory* suplió lo que le faltaba de presupuesto con un aumento de trabajo propio: las escenas de batalla que se filmaban por la noche eran precedidas por una recorrida de Kubrick que iba dejando en el supuesto frente de combate marcas para indicar en qué lugar preciso debían —por ejemplo— caer aquellos alcanzados por el fuego enemigo. Con el paso de los años y el consiguiente aumento de prestigio, no ha cambiado. No cambió en la exactitud del tempo de *Dr. Strangelove*, la maniática reconstrucción de ámbitos espaciales o de época en *2001* y *Barry Lyndon*, perfeccionismos que sólo se logran con dinero. Y conocimiento del oficio, claro.

La vocación para obtener el mejor producto posible se nota en *The Shining*, primera incursión del neoyorquino en el relato de terror y también primer título de los últimos cinco años, basado en una difundida novela de Stephen King. Y si bien es cierto que el film ha motivado críticas contradictorias —desde los que lo saludan como una obra de arte hasta aquéllos que creen que esto es más Kubrick que King que terror— todos coinciden en los hallazgos visuales, en su calidad y preciosismos.

Kubrick se propuso aquí contar una historia de horrores en la que elementos comunes adquieren un simbolismo maléfico: utensilios de cocina, una bicicleta, un ascensor, se permutan en factores casi diabólicos, ¿El pánico a través de lo cotidiano? En principio, sí, aunque no totalmente.

Cierto es que son bastante comunes el escritor fracasado Jack Torrance (Jack Nicholson) y su mujer Wendy (Shelley Duvall). No lo es tanto su hijo Danny (Danny Lloyd), quien posee un curioso poder telepático que le permite prever el futuro, reflejado en su rostro a través de un brillo peculiar (el resplandor de marras). El trío, huyendo de las estrecheces económicas, llega a un hotel de Colorado donde Jack y Wendy serán los caseros durante el inminente invierno, cuando el establecimiento cierre sus puertas y ya no haya huéspedes. ¿No los habrá?

Sería aburrido (y no habría film) si fuese así. Como toda vieja casa que se precie, el hotel Overlook fue, años atrás, el escenario de reuniones de la Mafia y de varios crímenes sangrientos: todavía es el albergue de un (o unos) espíritus diabólicos, que Danny será el primero en percibir. Y que se apoderarán de Jack, volviéndolo un asesino furioso, haciéndolo vivir otra vida, tornándolo un peligro para su mujer e hijo.

A lo largo de 146 minutos y especialmente después de la primera media hora, Kubrick edificará una pesadilla que (y esto es lo que se discute) tendría que resultar sobrecogedora. Jack vuelve al hogar y grita: «*Estoy de regreso*». Las simples palabras -verán- se hacen temibles en el contexto del film. Wendy se encierra en el cuarto de baño y alguien destroza la puerta con un hacha. Algo sube por el ascensor. El cuarto cerrado esconde... ¿qué? ¿Quiénes son los huéspedes de un hotel que no los tiene? ¿De dónde viene esa música? ¿Qué quieren decir esas misteriosas letras que una y otra vez se dibujan ante los ojos de Danny?

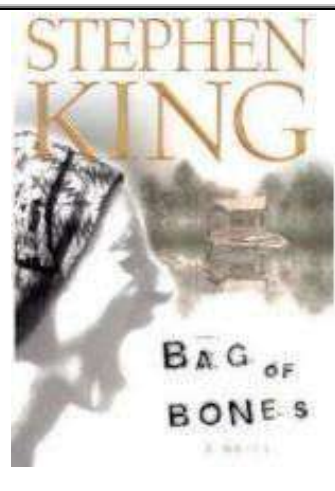
Lo dicho es deliberadamente inconexo y sin mayores explicaciones que arruinarían el suspenso de *The Shining*, al que no le faltan toques de ironía, burlonas reflexiones de Kubrick en un universo alucinante: el asesino Jack vocifera «*¡Aquí está Johnny!*». Que es la presentación del animador Johnny Carson (también presentador de los Oscar) en su show *Tonight*. Wendy mira la televisión y la pantalla muestra una secuencia de *Verano del 42* en la que Jennifer O'Neill pasea su femineidad en un romántico ambiente, lo opuesto del que se vive en el Overlook. Y -en todo momento- Jack sonríe. Pero su sonrisa, es, minuto a minuto, cada vez más inquietante. Y no se puede decir más...

Aníbal M. Vinelli

Publicado originalmente en la revista *El Péndulo* (Argentina), Nº 2, Julio 1981



En el misterio, contigo



Libro: *Bag of Bones*

Autor: Stephen King

Título original: *Bag of Bones*

Año de publicación: 1998

Nota: Aún no editado en forma oficial

Una crítica de la novela

En vista de las varias controversias que rodean la publicación de *Bag of Bones*, algunos pueden rápidamente ignorar el contenido real de la novela. El propio King es aficionado a decir que los críticos literarios prefieren analizar sus contratos, en lugar de analizar sus novelas. Pero con el tiempo, el recuerdo de los contratos y el dinero se diluye, y los lectores todavía quedan con el libro, y lo que el libro realmente es.

La frase «el mejor trabajo que ha escrito Stephen King en años» (agregada normalmente a todas las portadas de los últimos trabajos de King) se repite a menudo, y por eso mismo apenas tiene real significado. Pero sepan esto: la magia que trae a la vida la mejor ficción de King está aquí, y con los años se pensará en éste como uno de los mejores libros de Stephen King. Comienza con un escritor llamado Michael Noonan, contándonos la muerte de su esposa, Johanna.

La propia muerte juega, en las primeras páginas, una especie de tragedia calma. Poco después, Noonan empieza a padecer el bloqueo de escritor, un pesar aplastante, y una serie de pesadillas espantosas que no puede recordar al despertarse. Estos sueños se centran en su casa de verano en el lago Dark Score (un sitio familiar para los lectores de King), el lugar donde él y su esposa Jo siempre habían sido felices. La pequeña cabaña es conocida como «Sara Laughs», llamada así después que una popular cantante negra muere bruscamente en Dark Score, aproximadamente en la segunda década del siglo veinte. Siguiendo a toda esta miseria, Noonan decide volver a visitar «Sara Laughs», confrontando simbólicamente todo sus miedos de una sola vez. Lo que él no imagina es que esos miedos simbólicos serán pronto la menor de sus preocupaciones..

Porque «Sara Laughs» está embrujada... y los espíritus son inquietos.

Pero el peor todavía está por venir. Poco después que Noonan regresa al pueblo, se encuentra con una joven mujer llamada Mattie Devore y su hija, Kyra. Mattie tiene la mitad de edad que él y es muy bonita. Mike empieza a mostrar un sorprendente deseo por ella. Más aun, inesperadamente, empieza a desarrollar un amor casi paternal por Kyra, que puede deberse en parte al hecho que su esposa había quedado embarazada semanas antes de que muriera.

Mike descubre que Kyra y Mattis están el problemas: el abuelo de la muchacha, el viejo magnate de la computación William Devore, planea tomar la custodia de Kyra utilizando métodos oscuros y, a veces, aterradoras. Hay una batalla por la custodia, que al principio parece prosaica, pero sólo hasta que nosotros descubramos el misterio sobrenatural que esconde la necesidad de Devore de poseer a su nieta, y por qué es tan importante para Mike prevenirlo.

Las secuencias finales del libro se abren al reino de lo sobrenatural de una manera que King no había tocado antes, más importante, una visión completamente detallada de los fantasmas y por qué regresan al mundo de los vivos. Al igual que otras novelas de Stephen King (*Misery*, *Desesperación* y *El retrato de Rose Madder*, obviamente), el título *Bag of Bones* (*Bolsa de huesos*) tiene múltiples significados: al principio la frase es metafórica, después desarrollando su literal (y shockeante) significado. Las escenas finales pueden sorprender a algunos lectores; las mismas son inusualmente cortas para una novela de King (uno de las quejas mayores de los lectores con respecto al gran volumen de los trabajos de King es que los finales los arrastran durante días, y parecen no terminar nunca). Mientras que el recuento de cuerpos es significativamente menor que en *Needful Things* (*La tienda de los deseos malignos*), las muertes son más perturbadoras.

King ha declarado que quería volver a su Maine natal para escribir una novela más terrorífica aún, antes de que cumpliera cincuenta años. Bastante claro. Aquí, King ciertamente regresa a Maine, esgrimiendo referencias a lugares tan familiares como Derry y Castle Rock, y a personas como Thad Beaumont (*The Dark Half - La mitad siniestra*) y Bill Denbrough (*It-Eso*). Y para que no se preocupen: *Bag of Bones* es esa novela terrorífica prometida. Pero también es una nueva clase de libro para King, escrito completamente en primera persona (de manera diferente al punto de vista cambiante de *Christine* y el monólogo hablado de *Dolores Claiborne*), y examina el arte y el negocio de escribir más íntimamente que en cualquier libro anterior. También explora el amor y el deseo más francamente. Y el final, esperanzadoramente no profético, revela a un escritor más seguro que el que publicó *Carrie* en la mitad de los años setenta. Stephen King, en la voz de Michael Noonan, nos cuenta que ha crecido.

Bag of Bones es una novela intensa, electrizante. Será un clásico, si King necesita aún de uno. Igualmente atrayente para los entusiastas del «viejo King» y a aquéllos del «nuevo King», así como un libro recomendado para dar a alguien que nunca antes hubiera leído uno de Stephen King. *Bag of Bones* es la clase de libro que hace que nos alegremos de saber leer. Ningún hueso sobre él.

Observaciones personales

Como algunas de las más recientes novelas de King (empezando con *El retrato de Rose Madder*), conseguí este libro tiempo antes. En realidad, bastante antes. Yo no revelaré mis fuentes, sólo diré que estoy en deuda con ellos, cuando me han hecho sumamente feliz permitiéndome, en una especie de raro trato, obtener este libro antes que el público en general.

Yo no puedo ser crítico en un aspecto: amo este libro. Lo amo. Soy un individuo que realmente disfrutó la mayoría de los trabajos de King, no haciendo la distinción a lo largo de los años 70, 80, y 90 que algunos críticos han hecho (la idea que King «ha perdido su toque» es obscena). Pero fui literalmente shockeado por este libro, hay un tipo de poder refinado a través de él que todavía estoy sintiendo. Y hay una cosa muy cierta con respecto a esto: King no podría haber escrito esta novela en los 70.

No sólo porque hay allí mucho material sobre la industria de la publicación, sino también hay verdades adultas acerca del amor, la pérdida, y la venganza, que necesitaron ser contadas por alguien que ha pasado por todas ellas.

Bag of Bones fue escrita por un hombre que tiene casi cincuenta, una edad en la que algunas personas empiezan a escribir. Si bien King tiene todos esos libros asombrosos detrás de él y, si esta novela es una especie de indicación, tiene aún mucho más delante de él. Stephen King quizás ya no sea el autor de *bestsellers* más vendido hoy día, pero todavía es uno de los pocos que mantienen viva la llama para las personas que aman leer historias, simplemente.

¡Amo este libro!

Kevin Quigley

Publicado originalmente en Internet, en el sitio web del autor



Un fenómeno llamado Stephen King



Elvio Gandolfo

Atento viaje de Elvio Gandolfo, escritor y crítico literario argentino, por más de tres mil páginas de terror

Stephen King empezó a publicar en 1967, cuando tenía veinte años, y desde entonces ha acumulado varios millones de palabras y de dólares, convirtiéndose en uno de los raros fenómenos literarios del momento. Elvio Gandolfo recorre los distintos aspectos de la obra de este hábil fabricante de *bestsellers* que sin embargo empieza a mostrarse como novelista de talento.

Datos del fenómeno

Con sólo 32 años de edad, Stephen King lleva escritas seis novelas y un libro de cuentos, a razón de un título por año desde 1975. Todos pertenecen al género terrorífico o sobrenatural y tienen un promedio de 450 páginas, que van desde las escasas 300 de *Carrie* hasta las casi 1000 de *La danza de la muerte*. Todos y cada uno de ellos han figurado durante semanas a la cabeza de las listas de *bestsellers* en Estados Unidos. En un movimiento clásico dentro de ese círculo de difusión, algunas de sus obras han sido llevadas al cine o la pantalla televisiva.

Estos datos llevan a una serie de preguntas: ¿Qué lugar ocupa King dentro del género terrorífico? ¿Es un mero fabricante de *bestsellers* en serie o pueden descubrirse en él rasgos de un auténtico escritor? ¿Cuáles son las razones de su éxito? Basados en la lectura de más de 3000 páginas de su obra; trataremos de contestar o al menos dar un principio de respuesta a esos interrogantes.

El terror y el bestsellerismo

A primera vista, por la temática y, en cierto modo, por el estilo, podríamos asociar la obra de King con la de un amplio grupo de escritores que han empleado el terror para llegar a picos de venta y rápida filmación, aunque con caracteres distintivos. *Carrie*, por ejemplo, recuerda, incluso en su extensión, a las novelas de Ira Levin (*El bebé de Rosemary*, *Las condenadas de Stepford*, *Los niños del Brasil*). Algunos pasajes de *La danza de la muerte* se relacionan con las obras de Michael Crichton (*La amenaza de Andrómeda*, *El hombre terminal*).

El tamaño mismo de sus novelas es otro elemento que liga a King con el fenómeno del bestsellerismo. Este fenómeno, poco estudiado hasta ahora, y que se diferencia por su magnitud del fenómeno de los géneros clásicos (policial, ciencia-ficción, horror), se caracteriza, ante todo, por una producción desprovista de personalidades definidas, pero abarca autores que rompen el monolitismo que podría atribuírsele en una aproximación crítica apresurada (baste citar las obras de Norman Mailer o Kurt Vonnegut, Jr., entre otros). El predominio de esta forma de

ficción ha llegado a ser tan importante dentro del mundo editorial, que ha modificado por completo las pautas no sólo de producción y consumo sino también de distribución, publicidad y exhibición. Entre sus rasgos se cuenta, justamente, cierta estandarización del tamaño; en los grandes tirajes, por lo general «rinden» más los volúmenes que superan las 300 páginas, que a su vez brindan al lector por lo que ha pagado una sensación más sólida de recibir una buena extensión en la cual zambullirse.

King ha respetado meticulosamente esta tendencia al tamaño kilométrico incluso a costa del padding o relleno. A partir de *Carrie* todos sus libros superan las 400 páginas. El límite impuesto por el mercado a la extensión máxima es visible en el hecho de que a *La danza de la muerte* se le cortaron unas 100.000 palabras. Las 900 páginas parecen el límite en ese sentido, salvo que se trate de una saga de volúmenes orgánicos, con principio y fin. Ya *El Señor de los Anillos* de Tolkien demoró unos cuantos años en llegar a su difusión máxima, y *En busca del tiempo perdido* sería considerada en nuestra época como una obra netamente anticomercial (y lo es, pero por motivos distintos a la extensión).

Lo que diferencia a King de los autores que citamos, es que ha absorbido desde la infancia materiales de la corriente popular del terror, lo sobrenatural y la ciencia-ficción, y una especial sensibilidad para la descripción de ambientes y personajes, que aflora de vez en cuando y sobre la que insistiremos más adelante. Se advierte en él un interés menos mecánico y sistemático por lo que escribe que el de otros autores. Si gran parte de la obra está pensada en imágenes, esas imágenes se expresan vívidamente, no con la frialdad desprovista de estilo de un guión cinematográfico, como ocurre, por ejemplo, en las obras de Ira Levin.

Para precisar más esto, agregaremos que su modo de encarar el horror se diferencia por completo del de maestros como Poe, Lovecraft, Machen o Blackwood, y se relaciona más bien con los cuentos escritos por Bradbury en el principio de su carrera, o con la obra de Robert Bloch y Richard Matheson. Es un tipo de horror que mezcla lo cotidiano con lo extraño, pero desde afuera, no como una obsesión individual, necesaria. Podría decirse que los mencionados en primer lugar encuentran el horror, sin poder evitarlo. Los autores del segundo, y sobre todo Stephen King, lo buscan conscientemente, y lo adaptan, por lo general, a reglas de mercado, ya sea de revistas o series (un canal importante de este tipo de material ha sido durante años la sucesión de libros y episodios televisivos presentada bajo el nombre de Alfred Hitchcock).

Técnicas de impacto

King ha reconocido en más de una ocasión su deuda con las películas de terror de clase C que vio en la adolescencia, y sobre todo con los «comics EC», una de las épocas más brillantes de la historieta norteamericana, que durante los años 50, y bajo la dirección de William C. Gaines, llegó a límites insospechados en el manejo de un nuevo tipo de terror para ser barrida finalmente por la censura.

King maneja a la perfección las técnicas de batalla de la narración profesional. Abundan las intrusiones directas del autor dentro del relato para aplicar frases que anuncian lo venidero y que contribuyen a mantener enganchado al lector: «Así fue como empezó todo», «A él, a George y a Frieda, les quedaban menos de dos horas de vida».

En el aspecto de la intensidad, King no se anda con vueltas. Es sintomático que en *Carrie*, su primera novela, arranque ya con un par de baldes de sangre de cerdo. Acude no al cross a la mandíbula, como recetaba Arlt, sino al cross al estómago.

Semejante en ese sentido a toda una corriente del cine norteamericano de los últimos años, hay en él un regodeo en la descripción de la violencia, de un cuerpo haciéndose pedazos, de los sonidos y las imágenes de la sangre desparramándose o fluyendo, y sobre todo de los aromas de la corrupción. En ese renglón, King parece contar con un verdadero fichero de los olores posibles de la muerte orgánica.

La apelación a lo morboso, a la morosidad descriptiva de lo repulsivo (un equivalente literario de la cámara lenta de Peckinpah y numerosos directores de cine policial o del nuevo western), tiene que ver con el encare exterior, consciente del terror, a que ya aludimos. Como el mismo King reconoce en su prefacio a la recopilación de sus cuentos:

«En cierto sentido la delicadeza, la ausencia de melodrama, el tono apagado y estudiado de racionalidad que impregna un cuento como *El velo negro* del clérigo (de Hawthorne), son aún más sobrecogedores que las monstruosidades batracias de Lovecraft o el auto de fe de *El pozo y el péndulo* de Poe».

Lejos de seguir esa corriente de contención, King acorrala al lector pegándole en el plexo del terror hasta que lo entumece, quitándole capacidad de reacción. A partir de ese momento se siente una especie de empacho, que quita plenitud a los golpes posteriores, y lo que quiere ser aterrador resulta hilarante o inverosímil. Cuesta creer, por ejemplo, que un simple palomo se dedique a picarle encarnizadamente un tobillo al protagonista del cuento *La cornisa*; y en *La danza de la muerte*, más de una exageración dentro de lo que podríamos llamar pornografía de la muerte o la violencia, la misma que recorre a un cine cuando una escena de intención terrorífica o dramática se pasa de revoluciones y cae en lo grotesco impremeditado.

En el alargue de lo angustioso, del encierro en lo aterrador, King llega a un verdadero virtuosismo en *El resplandor*, donde consigue que un tema de cuento rinda casi 600 páginas. Pero se trata de una hazaña técnica, no literaria, donde predomina el artesano hábil sobre el creador. Mucho más interesante resulta la contención que le da peso a su última novela publicada en castellano, *La zona muerta*. Aunque incluso aquí, la minuciosa descripción del suicidio de un violador y asesino, concentrada en lo desagradable, provoca un estremecimiento más visceral, de asco, que auténtico impacto a un nivel más hondo: emotivo, metafísico o cerebral.

Técnicas literarias

En el aspecto literario, King emplea un estilo directo, casi periodístico. *Carrie* está armada como el montaje de una serie de testimonios objetivos o fragmentos de libros ensayísticos posteriores a los hechos narrados, que se intercalan con la acción directa. *La hora del vampiro* es una de las novelas de fluir más sereno en su primera mitad, aunque luego se desbarraque al efectismo y el lugar común en cuanto el tema de los vampiros se impone (volveremos sobre esto más adelante). *La danza de la muerte* recuerda en su estructura, numerosas novelizaciones o reportajes «de la vida real», difundidos por la revista *Selecciones del Reader's Digest*: se siguen los destinos intercalados de numerosos individuos o grupos pequeños afectados por un fenómeno mayor (en este caso una epidemia devastadora), para interrelacionarlos finalmente. *El resplandor* es el texto que más se aparta de esta característica directa. Abunda en la descripción de pensamientos, vueltas hacia atrás en el tiempo, recursos que se entremezclan desordenadamente con las exigencias de la escritura profesional: así, por ejemplo, la voz del autor necesita irrumpir en la corriente de imágenes de la conciencia del niño protagonista para aclararnos que éste no puede leer las palabras que aparecen en ella.

King suele pisar en falso cuando aspira obviamente a lo que, desde un punto de vista insertado en la papilla estilística requerida por un bestseller, se considera «literario» o «filosófico». Es allí cuando su habilidad para la metáfora contundente se vuelve manierista y, en medio de un estilo directo y comunicativo que describe a una mujer preparando algo de comer se vuelve poético y culto y nos dice: «*Las curvas de su cuerpo eran heroicas, rabelaisianas. Contemplar sus movimientos frente a los ocho quemadores de su cocina eléctrica era como ver el incesante movimiento de la marea o las vicisitudes migratorias de las dunas*»; o cuando cae en la filosofía barata y compara a un cirujano frío y mecánico con «*los astronautas rusos que dieron la vuelta a la Tierra y no vieron a Dios*».

En cambio es destacable su contundencia para la metáfora simple y expresiva, por lo general relacionada con elementos muy concretos. Para describir la serena vida en común de una pareja madura, o una sensación de desconcierto, precisa: «*la habitación de Eva era tibia y segura, y por fin se quedaron dormidos, juntos como cucharas en el cajón de los cubiertos*», «*Jess reaccionó como si sus facciones hubieran estado sostenidas por una multitud de tornillos invisibles y todos se hubieran aflojado repentinamente una vuelta y media*».

La misma capacidad se advierte, por momentos, en el manejo de la ironía. En *La danza de la muerte* una negra le corta la cabeza a una gallina: «*La gallina decapitada corrió hacia el patio anterior de los Richardson, manando sangre y aleteando. Después de un rato se enteró de que estaba muerta y se dejó caer decorosamente. Las gallinas cluecas y los demócratas de Nueva York, ay Señor, ay Señor*». En *La hora del vampiro* un personaje entra a un cubículo donde duerme toda una familia de vampiros, conocidos suyos, y recurre a una extraña invocación: «*Qué escena de familia —pensó absurdamente Jimmie—. Reader's Digest, ¿dónde estás cuando más falta haces?*».

Otro aspecto en el que King se ha vuelto más sutil es en el condimento «de actualidad», más matizado y agudo que en sus primeras obras. Abundan las referencias políticas, los disparos a blancos como la administración Nixon o la guerra de Vietnam, a veces hábilmente mezclados con los elementos de la novela. En *La zona muerta* el protagonista deja a su novia indigestada con una salchicha en su departamento, y cuando el conductor de un taxi se pregunta por las razones por las que la juventud es como es, reflexiona: «*Bueno, han comido una salchicha en mal estado, que se llama Vietnam y les produjo botulismo. Se las vendió un fulano que se llamaba Lyndon Johnson. Entonces recurrieron a este otro tipo, sabe, y le dijeron: 'Jesús, señor, estoy muy enfermo'. Y este otro tipo, que se llamaba Nixon, les contestó: 'Yo sé cómo se cura eso. Coman unas cuantas salchichas más'. Y esto es lo que le sucede a la juventud norteamericana*».

Otro elemento positivo es su capacidad de comunicar en pocos trazos y con gran precisión un ambiente determinado. Una muestra de ello es la sintética descripción de Salem's Lot, el pueblito aislado de *La hora del vampiro*: «*Estaba bastante libre de turistas. No tenía una buena carretera, ni vista al mar (para tenerla había que seguir unos ocho kilómetros más hacia el Oeste) ni lugares históricos de interés. Además, la taberna local estaba plagada de cucarachas, y la única prostituta era una abuela de cincuenta años*».

Pero todo esto es arrasado una y otra vez por verdaderos aluviones de violencia, sangre, desgracias y enfermedades descritas con fruición (valga como ejemplo el cuento *La mujer de la habitación*, fruto de esa obsesión americana que es el cáncer, y en cuyo extremo intelectual estaría el reciente libro de Susan Sontag sobre el tema); en pocas palabras: lo que hace que sus libros sean *bestsellers*.

Literatura vs. bestsellerismo

Si Stephen King se limitara a producir novelas meramente sensacionalistas y relativamente bien escritas, sin rasgos distintivos, que sólo buscaran el impacto, sería un autor sin incógnitas. Pero incrustados en medio de sus temas sobrenaturales, conscientes, pensados para atraer la máxima cantidad de lectores sin detenerse ante ningún recurso, hay trozos enteros que hacen sospechar la existencia de un auténtico escritor.

Paradójicamente, todos esos fragmentos, a veces de varias páginas, verdaderos relatos dentro del relato mayor, son los más naturalistas, descriptivos y serenos. Por ejemplo, el capítulo 10 de *La hora del vampiro*, una aguda visión general del pueblito donde transcurre la acción, que se conecta con toda una corriente de la literatura norteamericana centrada en los ambientes rurales (Sherwood Anderson, Edgar Lee Masters y otros); o el capítulo 6 de *La danza de la muerte*, una tranquila conversación entre una muchacha y su padre, donde ambos parecen respirar como seres reales, fuera de los acartonamientos exigidos por lo comercial. Incluso cuando se trata de la violencia, es mucho más convincente el vigor con que se despliegan las correrías reales de Poke y Lloyd, dos rufianes de poca monta hundidos en la psicopatía, con un vuelo digno del cine cómico mudo (capítulo 12 de *La danza de la muerte*) que cualquier exageración posterior.

Esa contradicción es la que impide que la obra de King llegue a ocupar por derecho propio un sitio dentro de la buena literatura norteamericana contemporánea. El problema ha sido advertido, en una especie de crítica indirecta, por John MacDonald, en el prólogo a *El umbral de la noche*, el libro que recopila los cuentos del autor. En el mismo afirma: «*Stephen King no se circunscribe al género que actualmente tanto le interesa. Uno de los cuentos más llamativos e impresionantes de este libro es El último peldaño de la escalera. Una joya. Sin un susurro ni un hálito de otros mundos*».

Se trata, en verdad, de un cuento fluido y lírico, donde la tristeza y la presencia de la muerte se comunican con mayor fluidez y profundidad que en la mayoría de sus novelas. Incluso cuando el cuento entra dentro del género policial (*La cornisa*) o lo siniestro (*Basta S.A.*), que describe una compañía que combate el vicio de fumar mediante tácticas netamente sádicas) King suena menos forzado, más suelto.

En cuanto entra lo sobrenatural, en cambio, comienza a sonar hueco, como si no creyera en lo que escribe. El problema es que, justamente ese elemento constituye su carta de triunfo comercial. Esas contradicciones están declaradas explícitamente en *La hora del vampiro*. El protagonista, un joven escritor especializado en lo macabro, como King, tiene obsesiones personales. Pero cuando describe la novela que está estructurando, habla claro: «*Estoy escribiendo otro libro, y me faltan seis páginas para cumplir con la cuota fijada para hoy (...). Es algo así como ficción. Para serte sincero, estoy escribiéndolo por dinero. El arte es una gran cosa, pero por una vez quisiera conseguir varias ediciones de un libro. (...) Hay una serie de crímenes sexuales y mutilaciones. Voy a empezarlo con uno de ellos y describirlos progresivamente, del principio al fin, con todo detalle. Frotando con todo eso la nariz del lector*».

Éxito y autenticidad

De todos sus libros, el que más se acerca a una auténtica novela es *La zona muerta*. En ella ha conseguido darle un ritmo más medido al transcurso del tiempo, detenerse más tiempo en los personajes. Por momentos repite fallas de los libros anteriores (el intento frustrado de elaborar un símbolo recurrente con una máscara

de Halloween que aparece al principio). Pero logra controlar los elementos sobrenaturales, básicamente la capacidad de «ver» el futuro de su protagonista, datos que en los casos anteriores, además de la falta de convicción ya apuntada, dejaban numerosos cabos sueltos, incluso dentro de una necesidad de verosimilitud literaria, no lógica. Sin embargo, los rechinamientos (el suicidio a que ya aludimos, la sumaria caracterización del personaje maligno), son más dolorosos aquí que en los otros libros. Para expresar la incomodidad que produce King incluso en ésta, su mejor novela, repetiremos la frase lapidaria con que uno de los escritores que él admira, Dashiell Hammett, caracterizó a otro escritor: «*Es peor que malo, es casi bueno*».

Su obra podría inclinarse a una concentración mayor de su peso específico, aunque la filosofía de fondo que se advierte en la misma apunta contra esa posibilidad. A pesar de toda su aparente franqueza o audacia en el tratamiento del sexo, la violencia y la muerte, la visión del mundo de King no se aparta demasiado de la de un yanqui bienpensante, levemente liberal, pero con una sólida base de prejuicios arraigados.

Este fondo filosófico es advertible sobre todo en su concepción del Bien y del Mal. Si en las primeras páginas de *La hora del vampiro* logra sugerir un Mal sin fronteras, impreciso, de amplitud metafísica, se encarga luego de circunscribirlo al arsenal de ferretería del vampirismo más clásico (noble centroeuropeo, estacas, ajo, invisibilidad ante los espejos, etc.). La división maniquea es aún más esquemática, sin medias tintas, en *La danza de la muerte*, donde se constituye en el eje sobre el eje que gira todo el libro. Randall Flagg, el Hombre Oscuro, resulta a la postre más patético que impresionante, y cuando más terribles tendrían que ser sus actos, cae en un infantilismo absurdo, o es descrito con efectismos de mago de salón (en una ataque de ira le salen chispas del cabello, por ejemplo). Como en las obras de C. S. Lewis o Tolkien, el maniqueísmo termina por reducir a los personajes a imágenes bidimensionales, sobre todo en el caso del Mal, al separarlo de rasgos humanos. La apelación indirecta a lo demoníaco resulta en nuestros días una especie de coartada fácil, por su falta de matices.

Esta división se advierte también en lo sexual. Las huestes del mal sólo se dedican al sadomasoquismo, la masturbación u otras formas no muy aceptadas del sexo, mientras los buenos gozan de momentos romántico-sexuales de empalagosa armonía, dignos de un corto publicitario o un film de los años cincuenta.

No es que esta visión sea fallida o atente contra lo literario. En el fondo de estas tres mil páginas existe buen material para un extenso, excelente western puritano y contemporáneo. Pero todo queda sepultado bajo la parafernalia sobrenatural y macabra, bajo la audacia aceptada y exigida por el mercado. El tema de la última novela, *Firestarter* (una niña con poderes «pirokinéticos», o sea de producción de incendios a distancia y a voluntad: una mezcla de *Carrie* con el «Basurero» de *La danza de la muerte*), no hace concebir demasiadas esperanzas de que King rompa las dulces cadenas del bestsellerismo para ahondar en su zona creativa más auténtica.

Apéndice 1: Stephen King en castellano

Actualmente toda la obra de Stephen King, con excepción de la última novela (*Firestarter*), aún no traducida, circula bajo el sello de Editorial Pomaire. Sólo la primera edición de *Carrie* fue publicada al principio por otro sello, Javier Vergara.

Carrie fue traducida por Gregorio Vlastelica, y es de lamentar que Pomaire no haya retraducido esta obra, ya que la versión al castellano es desprolija y poco precisa.

Cuesta imagina, por ejemplo, un automóvil «*Chevrolet con un burbujeante colector de escape*» (p. 104); en otros casos la traducción literal cambia el sentido de lo escrito, como cuando se denomina «*revistita*» a una *little review*, que en Estados Unidos es sinónimo de revista literaria o universitaria, y no de revista pequeña, en el sentido gráfico o de calidad.

Para el resto de las novelas, se reparten las traducciones Marta I. Gustavino y Eduardo Goligorsky, con resultados más parejos en general que la traducción de *Carrie*, sobre todo en el caso de Goligorsky, donde se impone su veteranía en el oficio.

La pertenencia de la obra de King a la circulación de los *bestsellers* y sus técnicas de venta, sobre todo en relación al cine, ha impuesto cambios que pueden confundir. Así, por ejemplo, ha sido cambiada la tapa de *Insólito esplendor*, en un principio abstracta, por una fotografía del film, y la novela ha pasado a llamarse *El resplandor*. Sin embargo, las portadillas interiores siguen llevando el título original en castellano, lo que causa cierta desorientación en el lector.

Apéndice 2: Stephen King en la pantalla, grande y chica

Dos novelas de King fueron llevadas al cine. La primera, *Carrie*, por Brian de Palma, en 1976. La segunda, *El resplandor*, por Stanley Kubrick en 1980. *Carrie* fue subtitulada en su distribución en castellano, como *Extraño presentimiento*. En su transcurso repite el tono plagado de efectismos de la novela, a veces variando la aplicación de los mismos, su número o su alcance (hay un balde de sangre que cae sobre la protagonista, en vez de los dos del libro; la destrucción sólo abarca el salón de baile, un automóvil y una casa, en vez del pueblo entero; el final recurre a un par de vueltas de tuerca vacías; la muerte de Carrie es totalmente distinta, y menos lograda en lo emocional). El elemento más destacable es la actuación de Sissy Spacek en el papel protagónico. La artesanía barroca de De Palma, que dio sus mejores frutos en uno de sus primeros filmes (*Un fantasma en el paraíso*) logra algunas escenas sugerentes, pero no logra unificar la película en un todo. Como dato curioso puede citarse el corto papel asignado a John Travolta, totalmente distinto a los que le dieran amplia (y breve) fama posterior.

El resplandor aún no ha llegado a las pantallas rioplatenses. Todos los datos parecen apuntalar la posibilidad de un filme de terror hecho a fondo, con la particularidad minuciosa que ha caracterizado siempre a Kubrick en sus proyectos. Si se tiene en cuenta la densidad de la novela, y a pesar de algunos cambios (Kubrick eliminó, por ejemplo, todo lo referido a los arbustos en forma de animales del jardín del hotel, que cobran vida siniestramente en diversos tramos del libro), es de esperar una experiencia fuera de lo común dentro del género. Los protagonistas son Jack Nicholson y Shelley Duvall.

En cuanto a la pantalla televisiva, su segunda novela, *La hora del vampiro*, fue adaptada y filmada entre 1979 y 1980, dirigida por Tobe Hooper (autor de un clásico menor del género: *Texas Chainsaw Massacre*) y producida por Stirling Silliphant, con guión de Paul Monash. Fue filmada en California del sur con un elenco que incluía a David Soul, James Mason, Marie Windsor y Elisha Cook. Los resultados no parecen haber sido notables, sobre todo debido al «rebaje» que se hizo de múltiples escenas de la novela, para adaptarla al público televisivo.

Entre los proyectos aún no concretados, King trabaja en un guión inédito que tiene como tema una estación radial automática embrujada, y otro sobre su cuento *Los niños del maíz*. George Romero compró los derechos del cuento *The Crate*, no recogido en volumen, para un film. Y Milton Subotsky por último, un veterano del horror clásico, ha comprado los derechos de seis de los cuentos de *El umbral de la noche*, para armar con ellos dos films en episodios.

Elvio E. Gandolfo

Publicado originalmente en la revista *El Péndulo* (Argentina), N.º 2, julio de 1981



Hablan los Tommyknockers



En esta sección se publican preguntas, opiniones, comentarios y sugerencias que hacen llegar los lectores de todas partes del mundo

Pidiendo disculpas

Metalian (Islas Canarias, España): «En **INSOMNIA** N.º 3 se comentaba en Hablan los Tommyknockers que en **INSOMNIA** N.º 4 aparecería un informe sobre Desesperación y Posesión, pero se ha aplazado. Creo que habría que comentar el descuido».

Por supuesto. Tanto Metalian como el resto de colaboradores y lectores que hicieron saber de la omisión, tienen toda la razón del mundo. Se nos pasó por alto el pedido de disculpas respectivo, que tendríamos que haber dado en el número anterior. Pero más vale tarde que nunca, así que vayamos a las aclaraciones del caso. El informe original que íbamos a publicar sobre *Desesperación y Posesión* sufrió modificaciones, ya que se le agregó mucho material, el cual todavía no ha sido revisado en su totalidad. Esto ocasionó que se nos atrasará, y tuviéramos que publicar otro material que ya estaba preparado. Lo mismo ocurrió con este ejemplar, donde no hemos llegado a tiempo nuevamente con el prometido informe. Por respeto a todos los lectores, trataremos, de ahora en más, de ser más cuidadosos. Hay largas notas esperando ser publicadas, y todas llegarán a su tiempo. Y con respecto al artículo prometido... ¡no desesperen!

Cuentos de fans de King

Lander (San Sebastián, España): «Escribo desde hace bastante tiempo relatos que apenas enseño a algunos amigos. Es una impotencia ver cómo te dicen que es bueno lo que escribes pero no sabes dónde enviarlo. Yo escribo para que me lean. Me gusta crear imágenes en las mentes de las personas y que no lo pasen mal, sino que miren a sus espaldas más de lo debido 5 minutos después de haber leído mi relato. Una idea: imaginad un librito de relatos de fans de King».

Si bien es cierto que pretendemos que los contenidos de **INSOMNIA** no se alejen demasiado del tema que nos convoca (obviamente, Stephen King); y generalmente sólo publicamos informaciones y/o artículos que se refieran a él o a su obra, creemos que tu propuesta es más que buena e interesante. La idea de una sección en la revista donde se publiquen cuentos de fans de King será realidad a partir del momento en que el primer lector envíe el suyo. Así que, te estamos esperando Lander. Si te apuras, en el próximo número tendremos un cuento tuyo.

El Rey descuidado

Luis Alejandro Pretto (Buenos Aires, Argentina): «Soy otro admirador del maestro SK, para darles una idea mi primer libro lo leí allá por el 86, con suma devoción me fui 'tragando' uno por uno, hasta hace unos años que por una cosa u otra lo tengo medio descuidado. Siempre me gusto alternar las novelas con sus films. Comparar, criticar... de todo un poco».

Es una pena que los tengas abandonado al Rey. Seguramente te hayas perdido de leer sus últimos libros, que realmente son excelentes (aunque algunos de ellos se prestan a debate, como *Dolores Claiborne*, *El juego de Gerald*, *El retrato de Rose Madder*, etc.). El consejo de cualquier fan de King sería el mismo: ¿qué estás esperando para ponerte al día?. Con respecto a lo que comentas de las películas, en **INSOMNIA** tratamos de publicar artículos que hablen sobre las mismas, aunque todos sabemos que muchas veces la calidad deja bastante que desear. La sección *Puntos de vista* se encarga mensualmente de brindar comentarios sobre las adaptaciones filmicas de Stephen King.

Concursos y chat

Llorenç Veciana (España): «En primer lugar propongo una modificación sobre el apartado *Efemérides oscuras*, que consistiría en no mostrar el nombre de los libros hasta el siguiente mes, de esta manera se podía hacer una especie de concurso. También propongo un chat de Stephen King en español, donde todos nosotros pudiéramos compartir ideas online. Yo propondría varios chats, uno en Microsoft Chat y otro en el ICQ. En estos salones podríamos tener charlas semanales. Desearía que publicaran mi dirección de e-mail».

Es fantástico que todo lo que propones sean cosas interactivas, que requieren participación de los lectores. Repasemos las mismas:

1) Muy a tu pesar, el apartado *Efemérides oscuras* seguirá así por el resto del año. Esto ha sido pensado bastante, y no creemos conveniente cambiarlo. Pero sí hemos tomado la sugerencia de alguna especie de concurso, y pronto quizás haya alguna novedad al respecto. Probablemente se trate de algún crucigrama, o una lista de preguntas y respuestas. Eso sí, debería haber una buena acogida de la idea por parte de los lectores. Una aclaración: ino tenemos premios para dar!

2) Lo del *chat* es más que interesante, pero está un poco alejado de nuestras posibilidades, ya que la edición de la revista insume de por sí mucho tiempo. Pero si sería interesante que algún lector pudiera hacerlo. Es decir, registrar un canal de *chat* para hablar sobre Stephen King, en español. Desde esta publicación daremos todo el apoyo y publicidad que podamos.

3) Tal cual lo pedís, acá va tu dirección de mail para que los lectores que lo deseen se comuniquen con vos: veciana@mx3.redestb.es

Envíen sus mensajes para publicar en esta sección a insomni@mail.com



Mayo



Los acontecimientos para recordar del mes, según el universo fantástico de Stephen King

Mayo 1: Todd decide asesinar a Dussander.
(*Alumno aventajado*)

Mayo 2: El regimiento de Dussander se rinde frente a las tropas americanas (1945).
(*Alumno aventajado*)

Mayo 12: Apertura de temporada del Hotel Overlook.
(*El resplandor*)

Mayo 14: Muere Gage Creed (1984).
(*Cementerio de animales*)

Mayo 17: Funeral de Gage Creed (1984).
(*Cementerio de animales*)

Mayo 17: Annie Wilkes se gradúa en la Escuela de Enfermería (1966).
(*Misery*)

Mayo 17: Johny Smith sale del estado de coma (1975).
(*La zona muerta*)

Mayo 23: Thad Beaumont es mencionado en *People*.
(*La mitad siniestra*)

Mayo 27: Fiesta de Promoción de los alumnos del último año (1979).
(*Carrie*)

Mayo 27: Muere Carrie White (1979). (*Carrie*)

Mayo 28: Mike Hanlon realiza seis llamadas telefónicas (1985).
(*IT*)

Mayo 29: Bev y los otros están en camino de vuelta a Derry (1985).
(IT)

Mayo 31: Muere Eso (1985).
(IT)



Créditos

INSOMNIA -- Publicación mensual en castellano con información sobre Stephen King, sus libros, cuentos, historias y películas. Distribución gratuita.

Año 1 – Número 5 – Mayo de 1988 – 38 páginas.

Editor: RAR.

Comentarios y sugerencias: enviarlas a insomni@mail.com.

Sitio Web: <http://www.stephenking.com.ar>.

Ejemplares atrasados: <http://www.stephenking.com.ar/archivo.htm>.

Colaboraron en este número:

- * Metalian, con el artículo sobre las traducciones.
- * Luis Braun, con el artículo sobre *Miedo a volar*.
- * Kevin Quigley, con el análisis de *Bag of Bones*.
- * Mariano Liébana, con la ampliación de las *Efemérides oscuras*.
- * Bev Vincent, con informaciones varias.

Gracias a:

- * Ediciones de la Urraca, por haber creado la revista *El Péndulo*.
- * Luis Alejandro Pretto y a todos los que hacen *Cinema World*.
- * Herme Iniesta, por los links erróneos detectados.
- * La Matèria, por todo el apoyo brindado.
- * Ed Nomura, Lilja y Kevin Quigley, por brindar la información desinteresadamente.
- * MarkD, Childe_Adam y Whookam, como siempre.
- * Todos en el canal #s.king de DALnet: Dani, Arie, Zorina, Petralla, Kisse, RFlagg, etc.
- * Todos en la lista SKingList (Cytotech).
- * Bill Mason, editor de *Dateline: Starfleet*, por la idea de la publicación.
- * Y a todos los que escribieron y se comunicaron.

